

Discurso inaugural  
S.E. Dr. Mohammed Al-Hadid  
Presidente de la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja  
**Consejo de Delegados**  
Ginebra, 23 de noviembre de 2007

En nombre de la Comisión Permanente, me es muy grato darles la bienvenida a este Consejo de Delegados, aquí en Ginebra, en vísperas de la XXX Conferencia Internacional. El Consejo, como ustedes saben, es el único foro de las Sociedades Nacionales, de la Federación Internacional y del CICR en el que se abordan los "asuntos de familia", se analiza nuestra situación y se examina el rumbo que deseamos dar a nuestra labor. Hoy esto reviste una importancia particular en vista de los graves retos externos que encaramos, de los cuales debatiremos en la Conferencia los más de actualidad.

En este Consejo abordaremos –como ya dije – algunos importantes "asuntos de familia". Discutiremos también la mejor manera de alcanzar los objetivos fijados para la Conferencia Internacional, durante la cual nos reuniremos con nuestros asociados, los Gobiernos, dentro de apenas unos días. Esta vez, la Conferencia cobra una importancia especial para nosotros como Movimiento. Bajo el lema "Juntos por la humanidad", no sólo debemos delimitar los retos futuros, sino también las asociaciones futuras que nos permitirán afrontar dichos retos.

Se nos brinda una oportunidad inestimable para abogar por nuestra causa, predicar con el ejemplo, dar a conocer nuestra experiencia en nuestros esfuerzos por responder a las necesidades a escala local, nacional, regional y mundial. Apoyándome en mi larga experiencia en este magno Movimiento, estoy convencido de que *somos* lo que decimos: *somos* la mayor organización humanitaria del mundo cuando vemos todo lo que hemos hecho a nivel nacional e internacional; *ocupamos* una posición excelente, con el mejor

potencial para ofrecer pericia y criterios de referencia a los asociados y colaboradores a fin de que tomen sus decisiones con conocimiento de causa. Millones de miembros y voluntarios de nuestras 186 Sociedades Nacionales velan por que tengamos información precisa y oportuna, que refleje la realidad humanitaria en el terreno, en las comunidades. Es el mejor punto de partida para una preparación efectiva y acción preventiva, que han de basarse en conocimientos sólidos de los hechos y para la realidad sobre el terreno.

El nuevo enfoque en la Conferencia, destinado a definir el programa del Movimiento para los próximos 10 a 15 años, también apelará a nuestra capacidad de adaptarnos a los tiempos que corren y a los cambios de circunstancias. Debemos saber afrontar con audacia los retos que se nos plantean. En la Conferencia, trataremos cuatro temas específicos, a saber: el deterioro ambiental, incluyendo el cambio climático, la violencia urbana, la migración internacional, así como las enfermedades emergentes y reemergentes y otros problemas de salud pública, que son la base de nuestro programa futuro. Al mismo tiempo que examinamos las consecuencias de estos fenómenos en el ámbito humanitario, buscamos consolidar la cooperación y forjar asociaciones para el futuro.

Debemos tener claro qué es la vulnerabilidad, lo que significa para las personas a las que prestamos servicios en los respectivos contextos, y cuáles son los principales riesgos desde el punto de vista de las comunidades. La clave de todo esto es *la preparación y la reducción del riesgo*. Estos conceptos no son nuevos para nosotros. Pero ¿sabemos lo que la preparación y la reducción del riesgo nos exigirán, considerando todos los nuevos desafíos que acabo de mencionar?

Para ser plenamente eficaces y para que sigamos siendo el asociado predilecto de nuestros Gobiernos, debemos cerciorarnos de que nuestra capacidad local sea adecuada y de que seamos capaces de satisfacer las necesidades. Esto significa que tenemos que evaluar de manera cabal las vulnerabilidades existentes y anticipar los futuros riesgos que pueda entrañar el cambio climático, sean éstos económicos, sociales o ambientales,.

La Conferencia nos brinda otra oportunidad que no debemos desatender: llamar la atención sobre la vulnerabilidad humana, que muy a menudo sigue pasando

desapercibida. La vulnerabilidad humana es tan importante como las conclusiones científicas relativas a los peligros ambientales y a las consecuencias económicas del calentamiento global. "Juntos por la humanidad" no es un simple lema para la Conferencia de este año, sino que es un serio reto para todos nosotros.

Nos enorgullecemos de nuestro Movimiento mundial, que ha sabido calar hondo en las comunidades locales. *Estamos* presentes. Pero el reto que se nos plantea es saber cómo estamos utilizando esa presencia, habida cuenta de los cambios que se están produciendo a nuestro alrededor. ¿Nos estamos adaptando a los nuevos fenómenos? ¿Sabemos lo que nos aguarda en el recodo del camino? ¿Estamos atendiendo a las nuevas necesidades? ¿Estamos reclutando y capacitando a los voluntarios para prestar asistencia en las nuevas situaciones? Los patrones tradicionales van cambiando y, por lo tanto, no podemos aplicar las mismas respuestas del pasado a los problemas de mañana.

Amigos:

Estoy seguro de que la próxima Conferencia nos impartirá un nuevo impulso. Aspiro a que haya una mejor comprensión a nivel mundial de lo que entendemos por nuestra función de auxiliar, la cual nos proporciona un marco universal para nuestra especificidad, marco en el que podemos sustentarnos para elaborar los planes y las estrategias nacionales. Por otro lado, estoy convencido de que podemos lograr esto en una nueva atmósfera, en la cual los Gobiernos tengan un conocimiento más profundo de nuestro cometido y nuestro mandato. Ello nos ayudará muchísimo en el proceso de aclarar y consolidar nuestro cometido, nuestra capacidad y nuestra preparación para poder satisfacer mejor las necesidades de mañana.

En los últimos años, hemos extraído enseñanzas de eventos como el tsunami. Con el tsunami nos dimos cuenta de que es indispensable instaurar mecanismos que permitan prestar adecuadamente asistencia de emergencia en todos los tipos de desastres. A lo largo de los años, la Federación ha ido elaborando lo que conocemos como Normas, leyes y principios aplicables en las acciones internacionales en casos de desastre, o IDRL. Las directrices para mejorar la respuesta en casos de desastre se presentan ahora ante la Conferencia y espero que sean aprobadas y ampliamente utilizadas en los

contextos tanto nacional como internacional, lo cual será un importante paso adelante en la prestación de servicios a las personas más vulnerables en situaciones de extrema necesidad y sufrimiento.

Originalmente, fue el derecho internacional humanitario la razón de ser de las Conferencias Internacionales; han transcurrido 140 años desde que se celebró la primera Conferencia. El derecho internacional humanitario sigue estando al centro de los temas que se debaten, ámbito en el cual el CICR, de conformidad con su cometido específico, desempeña el papel principal. El derecho internacional humanitario también se ve confrontado con nuevos retos. La índole de la guerra y de los conflictos ha cambiado radicalmente, como todos ustedes lo han podido comprobar, y como tristemente muchos de ustedes lo han vivido en sus propios países. Se están dando nuevos fenómenos, y es más urgente que nunca reafirmar enérgicamente las normas fundamentales del derecho internacional humanitario, y su aplicabilidad en las nuevas y complejas situaciones de conflicto que se producen hoy en día. Algunas cosas no cambian, o más bien, no se debería permitir que cambien. Me estoy refiriendo a los valores humanitarios básicos consagrados en el derecho internacional humanitario. Nuestro Movimiento no debe transar y debe defender esos valores en la Conferencia y en la labor que realizamos a diario en nuestros países.

Estimados amigos y colegas:

Antes de comenzar la Conferencia, tenemos algunos asuntos internos importantes que atender. Debemos aprobar una Estrategia global relativa al Restablecimiento del Contacto entre Familiares, preparada por el CICR en estrecha consulta con las Sociedades Nacionales. Este instrumento es verdaderamente muy importante, porque permite reforzar y activar el servicio tradicional de búsqueda, lo cual tendrá considerables repercusiones en amplios ámbitos de nuestro quehacer humanitario. No sólo se aplica en situaciones de conflicto, sino que también es primordial en diversas otras situaciones de desastre y ahora también en los masivos movimientos de población transfronterizos.

Además, examinaremos los progresos realizados en la aplicación de la Estrategia para el Movimiento, que se actualizó en el anterior Consejo en 2005. La Estrategia es una

importante herramienta para lograr una cooperación interna mejor y más eficaz, y queda todavía trabajo por hacer, como se darán cuenta cuando nos toque abordar ese punto del orden del día.

El informe sobre la labor de la Comisión Permanente incluye una propuesta de cambio en la fórmula de financiación de la Comisión. También tomaremos nota de las medidas adoptadas desde la XXIX Conferencia, celebrada en junio del año pasado, en especial con respecto a la aplicación del Memorando de Entendimiento.

Entre los informes sobre el curso dado a las resoluciones aprobadas en Seúl, abordaremos temas importantes sobre las armas y el derecho internacional humanitario, con un proyecto de resolución en el que se solicita que se elabore un tratado por el cual se prohíban el uso, la producción, el almacenamiento y la transferencia de municiones de racimo, que causan daños inaceptables a los civiles.

Volviendo a los preparativos de la Conferencia, en el transcurso del día trabajaremos en tres comisiones paralelas, en las que tendremos la oportunidad de plantear cualquier cuestión relativa a la Conferencia. Debatiremos también mensajes clave que debemos promover de manera concertada, así como la mejor manera de lograr los objetivos que nos hemos fijado. Los mensajes clave son importantes desde la perspectiva del Movimiento, y también lo son para que las Sociedades Nacionales asuman un papel fuerte y destacado en el órgano más importante de la Conferencia, el Comité de Redacción.

Para terminar,

veo con preocupación e inquietud el hecho de que miles y miles de jóvenes están transformándose en una generación de conflicto. En el centro mismo de muchos conflictos actuales, hallamos la intolerancia y la xenofobia, o ambos fenómenos. Hay personas que se empeñan en perpetuar agendas extremistas, siembran el miedo y el odio en la mente de los jóvenes, con resultados aterradores. Hace mucho tiempo ya que estoy viendo un tipo de retórica religiosa entrelazada a la violencia y los conflictos armados. Percibo,

además, signos de crecientes tensiones raciales, incluso de odio, en países donde nunca antes se había aceptado ni admitido una intolerancia abierta.

Para mí, el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es el único actor mundial neutral, que muestra, en todo momento, respeto y tolerancia por los demás, valores éstos impresos en su ADN. Una y otra vez, hemos demostrado que respetamos y cumplimos nuestros principios.

Debemos seguir de cerca esta preocupante evolución. Quizás sea el momento para que reflexionemos acerca de alguna forma de foro especial, que puede estar vinculado a nuestra próxima serie de reuniones estatutarias, en el que podamos analizar estas peligrosas tendencias y planear la manera en que nosotros, como Movimiento, podemos y debemos reaccionar. Ya hacemos mucho, pero debemos reforzar nuestra labor, invirtiendo más energía y más recursos, y aprovechando las nuevas posibilidades para evitar que la discriminación y la intolerancia sigan ganando terreno.

Los imperios del futuro son los imperios de la mente, decía Winston Churchill. Cuando se trata de formar el pensamiento de las personas y su manera de pensar, deberíamos estar presentes para influir en los programas y las estrategias con nuestros principios y nuestras convicciones. El primer día del futuro es hoy. Hago votos por que el Consejo y la Conferencia sean interesantes, innovadores y estimulantes y se vean coronados por el éxito.

Gracias.

MAH\_Keynote\_CoD\_2007\_esp.pages